

JOSÉ CARLOS MARTÍN CAMACHO
MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ PONCE
(Eds.)

**MORFOLOGÍA: INVESTIGACIÓN,
DOCENCIA, APLICACIONES**

**Actas del II Encuentro de Morfología:
Investigación y Docencia**

Cáceres, 5 de mayo de 2006



Cáceres
2007

ÍNDICE

Páginas

PONENCIAS

Construir y representar palabras: reflexiones en torno a la reciente morfología flexiva.....	11
<i>Théophile Ambadiang Oméngele y Bruno Camus Bergareche</i>	
Aproximación lingüística a la neología léxica.....	33
<i>María Tadea Díaz Hormigo</i>	
El <i>Diccionario de familias de palabras de la lengua española</i> : su componente morfológico	55
<i>Marcial Morera</i>	

MESA REDONDA: INVESTIGACIONES Y APLICACIONES

La morfología y el diccionario.....	69
<i>Jesús Pena</i>	
Formas de creatividad léxica en la poesía contemporánea. El ejemplo de Gloria Fuertes	79
<i>Mario García-Page</i>	
Aplicaciones de la morfología al análisis de corpus jurisprudenciales y legales...	95
<i>Maria do Carmo Henriques Salido</i>	
Rasgos distintivos y no distintivos de la morfología del léxico científico-técnico..	105
<i>José Carlos Martín Camacho</i>	

MESA REDONDA: MORFOLOGÍA Y DOCENCIA

La formación de palabras en la materia de <i>Lengua castellana y literatura</i> del Bachillerato.....	119
<i>Elena Felú Arquiola y Soledad Varela Ortega</i>	

Relevancia de la morfología en la enseñanza del español como lengua extranjera a anglohablantes: el sufijo <i>-ics</i>	131
<i>José Pazó Espinosa</i>	

MESA REDONDA: LA MORFOLOGÍA EN OTROS PAÍSES

Estudos de morfologia em Portugal. A investigação na Universidade de Coimbra.....	145
<i>Graça Rio-Torto</i>	
El estudio de la morfología desde la perspectiva semántica (presentación de un método de describir la gramática del español destinado a los eslavos)	157
<i>Joanna Wilk-Racięska</i>	

SESIÓN CONJUNTA

Puesta en común de informaciones e ideas.....	169
<i>Virginia Delgado Polo y Ramón Almela Pérez</i>	

CONSTRUIR Y REPRESENTAR PALABRAS: REFLEXIONES EN TORNO A LA RECIENTE MORFOLOGÍA FLEXIVA

THÉOPHILE AMBADIANG OMÉNGELE
Universidad Autónoma de Madrid

BRUNO CAMUS BERGARECHE
Universidad de Castilla-La Mancha

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha producido un reconocimiento progresivo de la relevancia de la morfología para la teoría lingüística, en gran medida porque las discusiones sobre su existencia, naturaleza y estatuto dentro de la gramática han afectado de manera notable a debates de orden más general. A lo largo de estos años, diversas cuestiones relativas al componente morfológico y, sobre todo, a la morfología flexiva, han resultado de gran interés teórico, lo que explica tanto su recurrencia en los debates como el lugar central que ocupan en ellos. Cabe destacar entre ellas las que conciernen a (i) el lugar y el papel de la Morfología en la teoría lingüística, (ii) la representación y el procesamiento de los distintos tipos de datos morfológicos, (iii) la relación e interacción entre estructura morfológica y sistema léxico, (iv) la relación entre configuración morfológica y estructura sintáctica, y (v) la relación entre configuración morfológica y estructura fonológica, aparte las sempiternas controversias en torno a la segmentación. Con todo, lo intrincado de estos debates no ha puesto seriamente en cuestión la hipótesis, a menudo implícita en los debates teóricos, de que los principios bajo los que opera la morfología son idénticos en todas las lenguas, a pesar de que la tipología lingüística tradicional está basada precisamente en las diferencias más señaladas que se producen entre las lenguas en relación con tales principios.

Ahora bien, la universalidad bien pudiera no ser la mejor hipótesis de trabajo (Neuvel 2000), a la vista de la enorme complejidad inherente al componente morfológico, tanto en el marco de una única lengua como en diversas lenguas. Se trata de materiales tanto semánticos (PLURAL, AGENTE...) como fónicos (-s; -(e)s, -dor, etc.), de unidades léxicas (palabras simples y complejas), pero también subléxicas (afijos flexivos y derivativos) y casi-sintácticas (perífrasis, clíticos, etc.). Por consiguiente, una representación morfológica adecuada se caracterizará por el hecho de que plasma todas las relaciones que contraen estos diversos tipos de unidades y, correlativamente, integra las diversas facetas de las piezas léxicas típicamente incluidas en el componente morfológico. En este cometido, conviene no perder de vista que la manera en que se produce esa integración puede variar de una lengua a otra, de acuerdo con las peculiaridades de cada sistema lingüístico, e incluso dentro de una misma lengua, según se trate de formas regulares o irregulares, derivadas o flexionadas, etc. Así, expresiones morfológicas típicas de lenguas como el inglés parecen manifestar entre sí

una escasa relación morfológica (Marslen-Wilson 2001, Williams 1994, García Parejo y Ambadiang 1999), en comparación con lo que ocurre en lenguas del tipo del español, el ngunu, el turco o el hebreo, por ejemplo. En definitiva, dada la luz que han aportado sobre la naturaleza de los hechos morfológicos los debates recientes en torno a ellos, no es sorprendente que algunos investigadores consideren el papel de las variables morfológicamente definidas como crucial a la hora de explicar el comportamiento lingüístico, además de recalcar la necesidad de dilucidar si conviene representar la morfología de manera explícita o bien si los efectos morfológicos emergen de interacciones tanto entre las unidades que representan la forma y el significado como dentro de cada una de esas dimensiones, suponiendo que esos efectos determinan, en último término, el análisis morfológico (Frost, Grainger y Rastle 2005).

Nos proponemos mostrar la vitalidad de estas discusiones en un repaso del desarrollo de la morfología en estos últimos años, con el fin de señalar aquellas cuestiones centrales en la discusión, a la vez que hacer manifiesto el carácter parcial de las distintas aportaciones. En la presentación, evaluación y cotejo de los diferentes modelos procuraremos atender al modo en que cada uno de ellos se enfrenta a tres cuestiones a nuestro modo de ver centrales: (i) la definición, determinación y caracterización de los constituyentes y unidades de la morfología, (ii) la determinación y caracterización de las operaciones o procesos que tienen lugar dentro de este componente y (iii) el papel del paradigma.

En § 2. procederemos a una caracterización detallada de distintos enfoques en discusión en morfología actual y, sobre todo, de los modelos propuestos para el análisis de la morfología flexiva. Se ilustrarán en la medida de lo posible con datos de la flexión española, lo que nos dará alguna idea del alcance de lo investigado en el ámbito de nuestra lengua. Cotejaremos el modo en que se enfrentan a la determinación y caracterización de los constituyentes y los procesos asociados a este componente. En § 3. reseñamos someramente los resultados de algunos estudios experimentales (generalmente psicolingüísticos) que, suponemos, pueden tener una incidencia notable en los debates teóricos más recurrentes. En § 4., a modo de conclusión, incluiremos algunas observaciones que creemos pertinentes en relación con la consideración de los hechos morfológicos.

2. PANORAMA DE LA MORFOLOGÍA RECIENTE

Una lista tan dispar como la conformada por los enfoques que incluimos en la visión de conjunto que sigue (cfr. al final de este trabajo el cuadro-resumen del Apéndice) tiene su justificación esencial en el hecho de que comparten la pretensión de dar cuenta de piezas léxicas cuyas características dan pie a que se las considere en referencia a un mismo objeto de estudio o a que se las identifique con un componente lingüístico único que es, en este caso, la morfología. Ahora bien, la variación y la complejidad que son características de esas piezas léxicas en lo que respecta a su estructura formal y su ubicación dentro de la gramática considerada en cada caso, así como a las interrelaciones que contraen entre sí, tanto en el marco de una misma lengua como desde un punto de vista translingüístico, explican que la presencia de tales piezas léxicas en las lenguas humanas no suponga que el componente morfológico entrañe el mismo grado de relevancia desde el punto de vista de la descripción de cada una

de esas lenguas y, por consiguiente, de la teoría morfológica. Más aún, el hecho de que exista cierta correlación entre, por una parte, la estructura que en el marco de cada enfoque es asignada a (cada una de) esas piezas léxicas, considerada(s) tanto de manera aislada como en comparación con otras o con un patrón de referencia y, por otra, la representación que recibe(n), así como su ubicación dentro del sistema lingüístico considerado en cada caso, tiene el efecto de recalcar la singularidad de cada enfoque al reforzar las diferencias que puedan existir entre ellos. Las más llamativas de estas últimas tienen que ver con los constituyentes que se consideran pertinentes para describir la estructura de esas piezas léxicas y con los tipos de representación que se consideran más adecuados para dar cuenta de aspectos esenciales de esas piezas léxicas, suponiendo que las representaciones son susceptibles de variación según se adopte el punto de vista del aprendizaje, el procesamiento, etc. Así, por ejemplo, modelos que propugnan una representación basada en símbolos pueden sin embargo diferir a la hora de determinar la naturaleza de los objetos asociados a las variables a que recurren (cfr. § 2.1.), del mismo modo que enfoques que recurren al concepto de 'sistema emergente' no coinciden necesariamente en cuanto a los elementos que intervienen decisivamente en sus generalizaciones (cfr. § 2.2.). Con todo, más allá de las divergencias internas, los enfoques que presentamos a continuación pueden agruparse en dos grandes bloques, de acuerdo con la naturaleza de sus generalizaciones. Mientras que los modelos de corte simbólico recurren a generalizaciones que se suelen caracterizar como categóricas, los modelos basados en el concepto de 'sistema emergente' (o la analogía) prefieren generalizaciones de carácter gradual y variable, en consistencia con su carácter dinámico. El cotejo que sigue queda articulado en torno a tres ejes centrados en (i) los constituyentes morfológicos, (ii) los procesos morfológicos, (iii) la relación de alomorfia y el fenómeno del bloqueo.

2.1. Modelos de tipo simbólico

Los modelos de corte simbólico asumen que las piezas léxicas se prestan a un tipo de representación en el que intervienen de manera crucial símbolos, si bien, dependiendo del enfoque, tanto la representación y los símbolos como los procesos que dan cuenta de la combinatoria de los elementos a que se refieren esos símbolos pueden o no ser específicos de la morfología. Idealmente, la morfología constituye un subsistema de reglas y representaciones definido de manera independiente e integrado de diversos modos con el resto de otros componentes de la Gramática. Vista desde esta perspectiva, la estructura que se asigna a una forma lingüística dada determina que se la represente por medio de una regla que recoge los procesos que la producen o bien directamente en el lexicón. En la medida en que las generalizaciones que se formulan en el primer caso incluyen siempre variables de diverso tipo y operaciones sobre esas variables que se suponen propias de la morfología, ésta no puede dejar de tener, respecto de la Gramática, una aportación estructural específica cuyo alcance varía considerablemente de acuerdo con la orientación paradigmática o no paradigmática del modelo.

2.1.1. Modelos no paradigmáticos

Los modelos no paradigmáticos, a saber, la morfología léxica (ML) y la morfología distribuida (MD), consideran que los elementos cuya combinatoria produce las piezas